

LA INDEPENDENCIA

Suscripción en Manila \$ 0.70
Id. en Provincias " 1.00
Número suelto " 0.04

Pago adelantado

Anuncios, esuelas mortuorias, reclamos, comunicados y avisos á precios convencionales.

EL PRIMER CONGRESO DE FILIPINAS

Merece consignarse con letras de oro el día de hoy en la historia del pueblo filipino.

Desde hoy comienza para Filipinas una nueva vida: la vida del derecho y del progreso moderno.

Empleando el esfuerzo de las armas para sacudir el yugo que lo aherrojara, es como nace un pueblo á la vida de la libertad. Reuniéndose y constituyéndose en Asamblea de representantes, es como un pueblo consolida su adquirida independencia, imprimiéndola un sello de legalidad que lo habilita para reclamar un lugar, siquiera modesto, en el concierto de las naciones civilizadas.

La apertura de nuestro primer congreso es la manifestación genuina de nuestra soberanía nacional. El Congreso es el solemne arcónago donde se establecen las bases del futuro Estado, el templo donde se fabricarán las leyes del porvenir, y el pueblo que sabe constituirse y organizarse y que es apto para dictarse leyes reguladoras de su vida interior y exterior, es soberano.

¿Qué más falta, Filipinas, para tu constitución definitiva y estable? El reconocimiento de tu personalidad jurídica. Ese reconocimiento vendrá necesariamente, viéndote las demás Naciones emancipada, fuerte y llena de esperanzas y oyendo la voz unánime de tu voluntad.

— ¡15 de Setiembre de 1898! ¡Día de sol, fecha grandiosa é inolvidable! Jamás te olvidaremos los buenos hijos de esta tierra.

¡De hoy más, luzca para tí una era de venturas y prosperidades en el horizonte de los tiempos venideros!

JUZGAR A PRIORI

No sabemos gobernarlos por nosotros mismos.

Tal es la peregrina afirmación de los que no nos conocen, y en particular de los que han vivido en la más feliz de las ignorancias, á nuestro lado, sin habernos siquiera conocido.

Fué siempre un misterio el pueblo filipino. Pero en el fondo, el oprimido odiaba la opresión; en su inteligencia, fermentaban ideas de libertad por tanto tiempo contenidas.

La revolución no estalló por vez primera en 1896; ésta fué un corolario á hechos anteriores que se remontan

á Apolinario (1841), á Novales y Ruiz, (1843), á Burgos, Gómez y Zamora, (1872). La hora histórica había sonado y el premio á la ilustración, á la riqueza y al trabajo honrado, consistente en salvajes fusilamientos, dibujó con vigorosa mano, de un solo trazo, con pinceladas de sangre, la independencia del pueblo.

El país, respondiendo al ideal, se levantó como un solo organismo y venció al opresor. La unidad del levantamiento exteriorizó la aspiración del pueblo.

Ahora bien: ¿es inepta nuestra raza? Su aptitud para la civilización es innegable. Según estadísticas publicadas en *La Solidaridad*, Filipinas tiene mayor número de habitantes que saben leer y escribir que España, Italia, Portugal y otras naciones europeas.

En 1896 teníamos 2967 escuelas de instrucción primaria para niños y niñas en todos los pueblos del Archipiélago. Sus profesores eran todos filipinos procedentes de la Escuela Normal Superior de los Jesuitas y de las Escuelas Normales Superiores de señoritas de Manila y Nueva Cáceres.

Tenemos los colegios de segunda enseñanza en S. Juan de Letrán, en Santo Tomás, á cargo de los Dominicos; en el Ateneo Municipal de Manila, bajo la dirección de los Jesuitas, y en los seminarios de Vigan, Nueva-Cáceres, Jaro, Cebú y en varias escuelas privadas dependientes de la Universidad y dirigidas por ilustrados filipinos.

En la Universidad de Manila se dan los estudios necesarios para las carreras de Jurisprudencia, Medicina, Farmacia, Ciencias, Filosofía y Letras, Teología, Derecho Canónico y Notariado.

Existen además las escuelas prácticas y profesionales de Artes y Oficios en Manila é Iloilo; escuelas de Comercio, de Agricultura, Academia de Pintura, Escultura y Grabado.

Había, además, antes de la capitulación, una Escuela Náutica y otra Escuela Preparatoria Militar.

Con estos elementos puede calcularse cuál sea la instrucción del pueblo filipino.

¿Y un pueblo que así recibe una instrucción tan floreciente es inepto? — Creemos que no.

De otra parte la juventud educada en Europa es numerosa. Muchos de los que han luchado en la primera insurrección y en esta segunda etapa de la misma, han hecho sus estudios en las mejores capitales del viejo continente.

Pues bien, con respecto á la enseñanza, queremos hacerla obligatoria como en Alemania, en Suiza ó en Francia, y será nuestro objeto preferente dar mayor amplitud á las escuelas de Agricultura, la verdadera riqueza de Filipinas. Como el Japón, haremos un llamamiento á las naciones civilizadas para que éstas nos envíen algunos profesores en determinadas especialidades, como en los estudios superiores y de Facultad.—Introduciendo algunos elementos valiosos que nos ayuden, los resultados serán prácticos.

Nuestra riqueza agrícola no es despreciable y todos los productos del suelo consistentes en abaká, arroz, tabaco,

café, maderas, añil, etc. productos son del sudor del filipino, que ningún extranjero coje aquí el arado. En 1896, la exportación subió á 23 millones de pesos y la importación á unos 24 millones.

Los puertos libres ó unos derechos de aduana prudenciales favorecerán quizás el comercio con el extranjero y sobre todo, haríamos desaparecer aquellas trabas comerciales ú oficinescas que paralizaban la actividad.

Tenemos nuestras industrias, pequeñas sí, pero ellas se desarrollarían si admitiéramos, sin poner traba alguna, al capital extranjero que aquí abriera sus fábricas; materias primeras no faltan, y si el espíritu de asociación existiera, la unión de capitales extranjeros y filipinos daría vigoroso impulso á la industria como al comercio.

Por lo tanto, nuestra cultura, nuestro comercio é industria son sólidos argumentos que patentizan nuestra capacidad; pero, asegurar, antes de experimentar en el terreno de la práctica, que somos ineptos, obsesionados quizá por un criterio cerrado ó ignorante, es doctrina incomprensible y desprovista de todo fundamento.

Cuando las clases directoras del pueblo, agotados todos los medios y recursos, comprendan que no es posible la marcha de los organismos que forman un Estado, entonces, en ese momento, reconociendo su propia incapacidad, no tendrían inconveniente en pedir la protección de los que se consideran más aptos.

Mientras, esperemos que nuestro pueblo se desarrolle en la práctica, como hizo el Japón, con el que nos une afinidades de raza; pero demosle tiempo y no exijamos al pueblo filipino aquello que es incompatible con los comienzos, con las enseñanzas y los errores de los primeros momentos.

¿HAY RECIPROCIDAD?

Cada vez que oímos por esos mundos de Dios tanto ditirambo y tantas diatribas contra el Gobierno revolucionario con motivo de la retención de los prisioneros en los puntos que se les han asignado, se nos ocurre preguntar á los que así hablan:

— ¿Por qué ahora se exige al Gobierno revolucionario que trate á los prisioneros españoles con arreglo al derecho de gentes, cuando en la conciencia de todos está que los representantes de la nación española en este territorio y todos los españoles, absolutamente todos, han considerado á los revolucionarios muy por debajo de las fieras, sin tener en cuenta para nada, no va las leyes internacionales, pero ni siquiera los más rudimentarios principios de humanidad?

Sabido es que la base para el trato á los prisioneros es la reciprocidad: cómo es posible que quien en su día olvidó la humanidad, la invoque ahora en pró de sus prisioneros, que aún en el supuesto de que estuvieran mal tratados, que desde luego afirmamos no lo están, jamás podrán equipararse en situación á la de los nuestros, víctimas de las iniquidades del Gobierno español?

Y que no están mal tratados ni privados de libertad, dentro de los puntos que se les ha asignado, bastan á probarlo las muchas fugas que se han efectuado y no obstante haber sido detenidos los que trataban de huir, no se ejecutó en ellos lo que las mismas leyes internacionales permiten, el fusilamiento de los que así proceden.

Pero sí lo que venimos diciendo no sa-

tificiera á ciertos espíritus exigentes, que, habiéndose conducido con nosotros como gente sin cultura nos pide, á nosotros, á quienes siempre han calificado de salvajes, que nos conduzcamos con mayor alteza de miras que los más cultos, puede echarse la culpa de lo que á los prisioneros sucede, al Gobierno revolucionario?

Desde luego nos atrevemos á afirmar rotundamente que no, pues si el Gobierno español tiene verdadero deseo en que recobren la libertad sus prisioneros, bien poco cuesta el dirigirse á nuestro Gobierno y pedirle de modo oficial, la libertad de los infelices que ahora lloran su falta de libertad.

Seguros estamos que cualquier indicación que haga á nuestro Gobierno el español, por ligera que sea, respecto á la situación de los prisioneros, será acogida favorablemente, y atendida, siempre que se haga con las condiciones y formalidades que las leyes de la guerra requieren.

Ya ven, pues, los prisioneros y sus familias como no es nuestro Gobierno el culpable de que haya tantos españoles detenidos: una sola palabra del Gobierno español bastaría á endulzar la situación de esos infelices.

Pero esa palabra jamás la pronunciarán los representantes de la nación española, porque el orgullo y el honor nacional cómo habían de permitir que tan noble nación éntre en tratos con unos salvajes?

Hé ahí la verdadera situación, y si España no quiere entrar en tratos con nosotros, hagan los prisioneros responsables de sus desdichas á los gobernantes españoles que en su desmedido orgullo, por cierto muy mal entendido, no tienen inconveniente en sacrificar la tranquilidad de muchos individuos y familias, y acaso tantas vidas.

Después de lo expuesto ¿puede exigirse todavía de nosotros más de lo que hacemos?

En cuestión de prisioneros es ley fundamental la reciprocidad; mientras los españoles no se conduzcan con nosotros en forma correcta, á nada tienen derecho sus prisioneros.

COMENTARIOS

Un periódico diario de esta localidad atribuye, en correcto fondo, todos los males que pesa sobre España á cierta clase caduca....

Creemos, y acaso el colega con nosotros, que, más bien que á cierta clase, es á cierta orden.

El Czar de Rusia propone el desarme á las naciones.

Algunas quedarían de derecho desarmadas si á sus habitantes se les cortara la lengua.

España ha pensado vender las islas de Joló y Paragua, como si sus habitantes fueran un rebaño de carneros ó una bardada de negros.

La cosa no debió pasar de proyecto, porque recordarian por el cardenal Lavigne "Los horrores de la trata de negros", ó lo que es lo mismo, que esta especie de contrataciones tiene sus horrores.

En un número de "El País", de Madrid, leemos:

"El General Polavieja es la encarnación viviente de Mambrú."

Sentimos no poderle cantar aquello de Mambrú se fué á la guerra virondon, virondon vironde.

Porque se quedó en el convento de Parañique, no sabemos si de campanero ó sacristán.

Cierto general en jefe de los ejércitos españoles, no sabemos si natural de la Mancha, juró en dos alocuciones no salir vivo de la colonia en que estaba sino era vencedor.

Ave, vincitor, vivituri te salutant.

Y vá de "generalidades."

El ministro Sr. Gamazo ha sacado á la vergüenza privada (dentro de las intimidades de un consejo de ministros) á dos generales, acusándoles de tener millonadas de duros mientras que los soldados no tenían un céntimo.

En medio de todo, esto es un mal menor, porque ¿á donde iría á parar la nación si, en lugar de dos generales y al-

guno otro, fuera cada soldado quien tuviera una millonada?

Lo más que cabría era hacerles la guerra en la Bolsa.....

Por su parte el Sr. Gamazo pensará el peor mal de los males es tratar de generales.

Y aquí una particularidad.

Cierta señorita muy apegada á las gloriosas tradiciones de su prosapia, decía en un grupo de jóvenes, antes de la capitulación de la plaza:

—Yo nunca podré ser una americana. —Claro, contestó uno de los presentes, como que V. siempre será un *chaleco*.

Del *Diario*: "Los efectos de esa oposición sistemática, ejercida por aquella caduca clase, la tenemos que lamentar y la hemos lamentado mucho más los españoles que trabajábamos por el progreso del país."

Alto allí, colega.

¿Nos puede V. citar alguna prueba? ¿A qué progreso alude vuesa merced? Repase el colega la colección de "Los sucesos actuales", aquellos relatos policíacos que tantas víctimas lanzaron á las prisiones y á la deportación.

¿Se quiere más? Recuerde el *Diario* su enérgica protesta, no hace ocho meses aún, contra los artículos del Sr. Romero Salas, después que fué su Director.

¡Oh, la pizanza!

El mismo colega afirma que "ni los más adversarios del progreso filipino, de los de nuestro bando, han producido una afirmación tan rotunda"... (de que somos incapaces de gobernarlos.)

Una pregunta, colega: ¿Y Quiquiap que nos ha negado hasta inteligencia?

¿A qué bando pertenece?

¿Es español ó no?

A la verdad que es un bicho inclasificable.

Continúa: "En el país hay muchos naturales capaces de establecer un gobierno que le lleve á la prosperidad humana relativa....."

¡Al fin, respiramos!

Con que ¿ya no somos hordas de salvajes que ni siquiera saben lo que quieren?....

Y díganos V., colega, si á pesar de haber "MUCHOS naturales etc." todavía le parecen pocos ¿qué proporción es la que desea V. entonces?

¿Nos puede decir el colega?

¡Adelante!

Rotos tus grillos, sin ceñir ya espigas, bañada por la luz de un sol glorioso, yo te veo, con paso majestuoso, por entre lauros ir, oh Filipinas.

¡Adelante!... La senda en que caminas no es el sendero aspérrimo y tortuoso que te marcara el déspota alevoso para que fueras sobre fango y ruinas.

¡Adelante!... En tu frente redimida fuego de libertad relampaguea que enciende el corazón y le da vida.

Aún el hierro en tu mano centellea: pon tu esperanza en él, Patria querida, y muere, si es preciso, por tu idea.

FULVIO GIL.

El problema de las Filipinas.

(DE LA REVISTA ILUSTRADA *Collier's Weekly*.—NUEVA-YORK)

Existe diversidad de opiniones con respecto al porvenir probable de las islas Filipinas.

Mr. Bryan y otros notables miembros del partido democrático se han declarado en contra de la retención de las islas y es seguro, que los senadores demócratas y los representantes que se han opuesto á la anexión de Hawai, con mayor razón se opongan á la adquisición de un archipiélago tan distante á muchísimas millas al Oeste del gran continente.

De todos modos no está lejanos el día en que los americanos de todos los partidos tendrán que determinar cual será el porvenir de todo lo conquistado y cuyas primicias las alcanzó el almirante Dewey en la bahía de Manila.

Se propuso antes que terminada la guerra, devolviéramos las islas á España, ya gratuitamente, bien mediante el pago de una indemnización pecuniaria. Después se dijo que debíamos vender el archipiélago al Japón ó á alguna potencia europea; y por último que debíamos permitir á los revolucionarios, que han demostrado su valor al pelear al mando de

Aguinaldo, que establezcan un gobierno independiente y por último que debíamos conservarlas.

Permitásenos discutir por su orden todas estas soluciones al problema de que nos ocupamos.

Descartemos, porque está fuera de duda, la devolución de las Filipinas á España. Devolvérselas sería inútil y si las devolvemos mediante una crecida indemnización, sería de nuestra parte una bajeza.

En ambos casos seríamos culpables del crimen aborrecible de traición y perfidia para con los insurrectos, quienes nos han recibido como á sus libertadores y han hecho de nuestra causa la suya propia. Semejantes conclusiones no podíamos adoptar por la doctrina humanitaria en que hemos basado la causa de la guerra.

Hemos manifestado á España y á las potencias extranjeras que nuestro principal fundamento al empuñar las armas era libértar á los cubanos de una opresión intolerable; pues si nuestra civilización no nos permitía dejar por más tiempo á los cubanos bajo la dominación española, tampoco podremos mirar con desden el hecho de que la dominación española pueda continuar, cuando la opresión ha sido más intolerable en Filipinas que en las Antillas.

Ciertamente, los tagalos y mestizos cristianos que constituyen el núcleo de los defensores de Aguinaldo en Luzón han sufrido tormentos mas horribles que los habitantes de Cuba y Puerto Rico. Por lo tanto, podemos dar por supuesto que cualquier otro modo de proceder con respecto á las Filipinas siempre sería favorecido por nuestro gobierno.

Es por completo inadmisibles la proposición del *New-York Herald* de que debemos intervenir en unión de España la administración de las islas.

Aceptar semejante opinión como medida de gobierno en unión de una potencia cuyos principios y prácticas los hemos tenido como bárbaros y brutales, no puede ser.

¿Cómo podríamos aceptar juntos la responsabilidad de un sistema de corrupción y crueldad que es inherente, según la experiencia ha demostrado, con la administración española en sus colonias?

En lenguaje diplomático hemos definido al español en sus colonias como asesino y ladrón; ¿y con qué cara podremos manifestar al mundo que hemos entrado en participación con un ladrón y asesino?

ECOS DE TODAS PARTES

REGRESO DE LAS TROPAS AMERICANAS

A causa de las malas condiciones del clima de Santiago de Cuba, el ejército americano de ocupación en dicha ciudad no se encuentra en buen estado y parece que se dispone á abandonar una buena parte de las tropas que manda el general Shafter. Varias enfermedades, principalmente la fiebre amarilla, se ceban horriblemente en los pobres soldados. La lista de enfermos sube á la cantidad considerable de más de 3000 individuos.

VIRREY DE LA INDIA INGLESA

Mr. Curzon ha sido nombrado para sustituir á Lord Elgin. Su nombramiento ha sido recibido por la prensa inglesa con gran sorpresa con motivo de su relativa falta de posición y su edad bastante juvenil, aunque se reconocen en él excelentes dotes de habilidad y diplomacia. La prensa ultramarina, por el contrario, celebra unánimemente este nombramiento. Mr. Curzon irá á tomar posesión de su cargo, antes de Enero próximo.

LOS CUBANOS

La junta cubana de Nueva-York ha comunicado al secretario de guerra de los Estados Unidos Mr. Alger que los insurrectos cubanos aceptan el protocolo de la paz y que suspenden las hostilidades.

DIMISIÓN

El general Blanco ha dimitido el gobierno superior de la isla de Cuba, por sostener un criterio opuesto al del gobierno de Madrid, respecto al abandono y evacuación de aquella isla por los españoles.

DESEOS DE PAZ

La prensa de Madrid, sin distinción de matices ni partidos, interesa la pronta terminación del tratado de paz, como necesario para el bien de la nación española.

AGITACIÓN CARLISTA

Londres, 26 de Julio.—Con fecha 15 de Julio, dicen de Madrid lo siguiente: El decreto por el cual se suspenden las garantías constitucionales de los ciudadanos ha causado una impresión muy honda, por más que en la exposición de motivos se manifieste que el mencionado de-

creto obedece á la noticia de la próxima llegada de una escuadra americana á España.

La verdad es que el decreto ha sido motivado por el temor de que el orden público pudiera alterarse.

Los republicanos permanecen tranquilos, pero los carlistas inspiran serias inquietudes.

D. Carlos recibe frecuentemente á emisarios que van y vienen de España y ha repetido en sus últimas conferencias que estaba decidido á hacer un llamamiento á sus partidarios, si el gobierno cedía la más pequeña porción del territorio español.

Un tratado de paz con los Estados-Unidos implicará necesariamente la pérdida de Cuba y, probablemente, la de Puerto Rico y Filipinas, y los carlistas se asirán á este pretexto para encender la cuarta guerra civil.

La organización de los carlistas es casi completa; tienen representantes en todas las ciudades de España.

El clero de misa y olla, que presta poca obediencia al Papa y los Obispos en los asuntos de carácter político, principalmente el de las provincias vascas, Navarra, Cataluña y Valencia, es un auxiliar poderosísimo de semejante organización.

Una orden de D. Carlos bastaría para que numerosas partidas aparecieran en las diferentes comarcas de España.

El gobierno se halla preparado para esta eventualidad, y puede disponer de 200.000 hombres en toda la Península.

A Pasay

Por orden del Presidente Sr. Emilio Aguinaldo se mandó que las tropas revolucionarias pertenecientes á la brigada Noriel, emprendiesen la marcha á Pasay.

Cerca de las cinco de la tarde estas tropas con el coronel Cailles á la cabeza y luego el general Mascardo y otros á caballo, marcharon ordenada y uniformemente vestidos por la calle Nueva de la Ermita pasando por las de San Luis, Nozalede y Aguadas en marcial desfile y al son de aires militares ejecutados por las bandas correspondientes á cada columna.

Su número, incluso los jefes y oficiales, sería poco más ó menos de cuatro mil individuos.

De la calzada de las Aguadas se dirigieron hacia el camino que circunda el paseo de la Luneta, precisamente hacia el mismo sitio donde fué sacrificada la vida del hombre más venerado por el pueblo filipino, en día nefasto y triste para el corazón de la Patria.

Era la mañana del 30 de Diciembre de 1896. La mar estaba tranquila.

Los buques parecían grandes pájaros marinos bañándose y regalándose en un azul purísimo.

Los paseos de María Cristina y de la Luneta cuajados de espectador muchedumbre.

Precipitábase á la carrera hombres y mujeres desde las Aguadas hacia el campo de Bagumbayan, donde compacto cuadro de gente armada esperaba la llegada del reo... En efecto, venia precedido de un tambor enlutado que marcaba una marcha lenta y desgarradora semejando al tic-tac del reloj de la muerte. Venia vestido de negro y maniatado, seguido de dos jesuitas con el crucifijo y el rosario en las manos, murmurando una oración, y rodeado de un erizo de bayonetas.

Llegado á la Luneta el reo apresuró el paso.

Breves momentos después, silencio profundo.

Todos contenían el aliento esperando el momento supremo...

De repente agitóronse los pañuelos en el aire, y a ronadores vivas á España se oyeron por todos lados...

El sacrificio se había consumado. Rizal había caído desplomado sobre el suelo, ensangrentado el pecho, lanzando borbotones de humeante sangre.

Sangre tan preciosa no podía caer en tierra estéril, antes produjo frutos de bendición.

Dos años escasos, bastaron para que á la ilustre víctima se desagraviase y la oprimida Patria se librase de la caduca tiranía que por luengos años había imperado en este fértil y hermoso suelo.

Ayer, ya no eran batallones ni columnas de la Nación que había roto su pacto con la gloria por sorda á los derechos justos del hombre, los que en magnífico desfile desplegaban su bandera en el paseo de la Luneta, sino las tropas libertadoras, vitoreadas y aclamadas por el entusiasmo de dos pueblos jóvenes, filipinos y americanos.

Ya no eran los sonos de las marchas *Cádiz* y *Tambor de granaderos* de lúgubres recuerdos, los que benchían las esferas y herían nuestros oídos con su estrépito, sino los patrióticos ecos de la marcha nacional de la naciente República.

Ya no eran tampoco los coches relucientes de aquellas damas que acudían á las ejecuciones de infelices reos, como si acudiesen á una corrida de toros, los que desempedaban las calles, sino otros coches y otras damas cuya sonrisa, como alborada de Mayo, ejercían dulce imperio en las almas.

De la Luneta, nuestras tropas tomaron la dirección de Malate, pasando por la calle real de Ermita y llegando á Malate cerca de las siete de la noche.

Es indescriptible el aspecto que produce el paso de nuestras fuerzas frente á los cuarteles americanos de Malate.

El blanqueado de los frontones de aquellos magníficos cuarteles y sus verjas de hierro atestadas de americanos vestidos de negro paño, y los intensos rayos como de sol, de los arcos voltaicos hiriendo la plata de nuestras escarapelas, y la brillante muralla de nuestras bayonetas producen un incendio tal, que es de ver por lo bonito y por lo hermoso, bien que algún tanto empenumbado por las sombras que proyectan copudos árboles, lo cual da por otra parte, mayor realce á la claridad, pues le matiza con suave tinte. Aquello parece la antorcha de la grandiosa estatura de la Libertad iluminando el mundo.

Era de ver la cordialidad que reinaba entre soldados filipinos y soldados americanos. Enzarzados y abrigando unos mismos deseos, atronaban los espacios con *vivas!* á su mútua unión. Habían compartido juntos las fatigas de la guerra, rivalizando en denuedo, justo que compartieran también la satisfacción de una gloriosa y completa victoria. De aquí aquella honrada explosión de sentimientos entre ambos ejércitos.

América, cuya misión es altamente humanitaria y que no hace la guerra sino por motivos de humanidad, los Estados-Unidos, los herederos de los antiguos puritanos—como ha dicho un gran tribuno español—los adoradores del Dios de la conciencia y del derecho, que, por salvar su dignidad moral abandonaron á Europa, atravesaron el Atlántico y establecieron allá en la virgen América el modelo de las nuevas sociedades, cual si buscaran para este sublime fin una tierra tan pura é inmaculada como sus almas; América que ha lanzado á la plenitud de la vida y de la conciencia á millares de esclavos librándoles de las garras de infames negreros, sacrificando su tesoro y la flor de su juventud ilustre; América que en memorable discurso de un Presidente de su República decía que no quería guerra, no quería el predominio militar, no quería conquistas, solo quería la libertad, la democracia; quería que todos los pueblos estuviesen unidos bajo un mismo derecho; América, en fin, redentora, pese á los maldicientes, no podrá menos de contemplar con amor la espléndida y vigorosa juventud filipina que ha compartido con ella las penalidades de la guerra y que fiada en su hidalguía proverbial, ha abandonado á su nobleza la fortuna de este país noble, cuyos hijos verían antes con gusto que no hubiera un puñado de tierra sin una tumba filipina, antes que consentir nueva servidumbre, nueva tiranía.

Así América cumple con su misión altísima, entendiéndola como ha entendido siempre, que el verdadero orgullo nacional no consiste ni mucho menos en un alarde de fuerza militar, sino en la satisfacción que produce el triunfo pacífico de la razón, de la conciencia y del derecho y el no menos pacífico de las ciencias y de las artes.

Y para terminar, llegadas nuestras tropas á Malate, los jefes y oficiales americanos que las acompañaban, se retiraron, tomando por ruta aquellas, la derechura que dá al pueblo de Pasay.

Noticias y sucesos

El Congreso de hoy

En el pueblo de Malolos se ha celebrado por primera vez hoy el Congreso de la Revolución Filipina para inaugurar las tareas preliminares que han de establecer las bases de nuestra futura constitución política, á parte de otros asuntos trascendentalísimos al bienestar de Filipinas.

A juzgar por la animación que se veía desde ayer, tanto entre los representantes nombrados como en el público, la apertura del Congreso revestirá mucha solemnidad y acudirá á el mucho concurso.

Visitas

De paso para el pueblo de Malolos, han visitado nuestra Redacción varios diputados del Congreso revolucionario, que este día se habrá reunido por primera vez en aquel pueblo.

Mucho les agradecemos la visita.

Información política

En el Gobierno de Malolos, actual residencia del Gobierno revolucionario, se hablaba con insistencia de la candidatura del ilustrado Doctor Pardo de Tavera para un cargo diplomático en una gran capital de Europa ó para la Secretaría del Exterior.

Nos alegraremos que esta información resulte un hecho, pues esperamos mucho de las dotes especiales del citado Doctor. Será también cierto que uno de estos días será llamado el Doctor Pardo por nuestro Presidente á una conferencia importante?

Lo que sea, será; pero la conferencia y el viaje del Sr. Pardo parece que se relacionan con lo del cargo diplomático. Allí veremos.

Por nuestra parte, aplaudimos la elección del Presidente.

Pronto será nombrado representante de nuestro Gobierno en un país extranjero uno de nuestros amigos y correligionarios.

Saldrá uno de estos días para su nuevo destino.

Esta noticia puede combinarse con la visita que hizo al Presidente, nuestro querido amigo el señor Rivero de la Paz, ex-Alcalde de Vigan (Ilocos Sur.)

Nuestra información no puede ser más explícita en detalles, limitándonos á dar la enhorabuena al interesado.

En los corrillos de políticos y militares del Gobierno de Malolos había ayer inusitada animación referente al porvenir de las islas filipinas.

Cuando se hablaba de España y de sus deseos de quedarse en donde se la arroja de mala manera, todos hasta los más tímidos, tomaban la cosa á broma ó como producto de algún cerebro enfermo.

O independencia ó continuaremos la guerra, decían.

Todos, pueblo y gobierno deseamos con ansia la paz, pero es preciso terminar nuestra obra.

Muchos representantes de la futura Asamblea revolucionaria estuvieron ayer en Malolos donde existe mucha animación en los jóvenes Diputados deseosos ya de lucir la solidez de la palabra galana.

Menos Retórica y más sentido práctico pedimos á nuestros Diputados y que nuestras sesiones sean (como estamos seguros) tranquilas y no borrascosas, modelo de urbanidad y morigeradas costumbres.

Así daremos un ejemplo á nuestros dominadores y á todos los que creen que no somos capaces sino de ser explotadospor lo que les conviene.

Según nuestras noticias, el primer Congreso se reunirá en la iglesia de Barasoain.

Otros decían que el acto se verificaría en el convento.

Nos afirmamos en nuestra primera noticia, pues de la citada iglesia se han retirado los vasos sagrados, altares etc.

Capitan falsificado

El coronel San Miguel, que se halla destacado con sus fuerzas en el Distrito de Dilaw, ha capturado á un individuo disfrazado de capitán y que había ido á las Hermanas de la Caridad, á una persona particular y á un señor inglés en demanda de socorros pecuniarios.

Para que no continuara en su merodeo, ha sido puesto á buen recaudo, en que sufre ejemplar corrección.

Circular importante

La Secretaría del Interior ha dirigido á los Sres. Jefes provinciales, con el objeto de atender á uno de los servicios más necesarios é indispensables en las poblaciones cultas, cual es el de Beneficencia é Higiene, la circular siguiente:

Gobierno revolucionario de Filipinas, Secretaría del Interior, Centro directivo, sección 2.^a—A fin de reorganizar debidamente el cuerpo de Médicos Civiles que velen por la Sanidad, Higiene y Urbanización de las provincias reconquistadas; se servirá V. S. proponer á esta Secretaría del Interior á la mayor brevedad y de acuerdo con el Consejo provincial, el médico ó médicos que han de nombrarse en esa provincia de su digno mando, expresando su grado y servicios que hayan contraído.

Expedido por este Gobierno el oportuno nombramiento, adoptará el Consejo las medidas higiénicas que dichos médicos consideren indispensables para llevar la salubridad á todos los puntos de la provincia, y las comunicará para su cumplimiento á los jefes locales de su jurisdicción.

Dios guarde á V. S. muchos años, Malolos á 12 de setiembre de 1898.—El Secretario del Interior P. L.—Severino de las Alas.

Límites de jurisdicción

En relación con lo que ayer dijimos acerca de la definitiva limitación de las jurisdicciones militares respectivas de los ejércitos filipino y americano, facilitamos á nuestros lectores nota detallada de los límites del territorio que de hoy en adelante ocuparán las fuerzas de la Revolución:

Límite de Tondo, el puente llamado del Pretil.

Idem de Sta. Cruz, el terreno situado más allá del Hospital de S. Lázaro.

Idem de Sta. Mesa, el terreno situado más arriba del Hipódromo.

Idem de Ermita, S. Antonio Abad.

Idem de Pako, el puente del mismo nombre.

Más adhesiones

El digno presidente del Gobierno revolucionario continua recibiendo adhesiones no solo de filipinos, sino también de extranjeros.

En los pasados días han ido á saludar y á ofrecer personalmente su homenaje de respetos en el pueblo de Malolos los siguientes señores:

Mr. Carlos Mc Questor y Federico C-Schueke.
Sr. Carlos Palanca, consul interino de China.

Elias Marcaida, comerciante.
Octavio Barretto, id.
Mauro Ungson, id.
Arcadio del Rosario, Abogado.
Manuel Jerez, Médico.
Clemente García, presbítero.
Maximo Viñón, id.
Juan de la Rosa, id.
Francisco Liongson, médico.
José Makapinlak, notario.
Melitón Fernandez, comerciante.
Antonio del Prado, propietario.
Manuel Torres Vergara, farmacéutico.
Gaudencio Elízegui, abogado.
Gabriel Felix, industrial.
Irineo Félix, id.
Valentin Tañag, presbítero.
Aristón Bautista Lim, médico.
Felipe Montalvo.
Nemesio Ratia.
Mariano Roxas.
Simón Perez.
Angel Tampingco, escultor.
Tomás Cordero, profesor.
Enrique Mendiola, abogado.
Alejandro Reyes, industrial.
Cecilio Lopez, id.
Juan Zulaeta, id.

El almirante Dewey

Según noticias de un colega, el almirante Dewey, ha solicitado de su gobierno el envío de otros dos buques de guerra de gran porte para engrosar la escuadra fondeada en Kabite.

La petición obedece á que dicho almirante es de opinión que las pretensiones que lleva el general Merrit al congreso de Paris sean sostenidas aquí por una poderosa escuadra.

Japón y Estados-Unidos

Según la prensa de Hong-kong, parece que el Gobierno japonés se negó á admitir la proposición de los Estados-Unidos de que se acceda á la entrada de tres de los buques de la escuadra americana que se encuentran en nuestra bahía.

La determinación obedece á conservar la neutralidad de dicha Nación hasta última hora, pues no considera ultimada la guerra entre España y Estados-Unidos y sí que solo existe un armisticio.

En pró de la instrucción

Hé aquí la circular dirigida por el señor Secretario del Interior á los Presidentes locales de los pueblos como á los jefes provinciales:

Sección 3.^a

En vista de hallarse abandonada la Instrucción primaria elemental, interrumpida por las presentes circunstancias, con arreglo á lo establecido en la regla undécima de las Instrucciones sobre el régimen orgánico de los pueblos, establézcanse lo antes posible las escuelas en los mismos citados, debiendo ser preferidos los maestros y maestras que los regentaban en los últimos días de la dominación española, y elévese á esta Secretaría la resolución que hayan adoptado sobre el particular, quedándose para ello en vigor, hasta tanto no se determina el plan general de enseñanza en las islas, todos los reglamentos vigentes, en la parte que no se oponga á los Decretos de este Gobierno. Y con el fin también de evitar la enseñanza ruinaria, los Consejos de los pueblos velarán por el adelanto de sus respectivas escuelas y serán los inspectores inmediatos de las mismas. Dios guarde á V. muchos años. Bakoor á 29 de Agosto de 1898.—El Secretario del Interior, Leandro Ibarra.

Paseo "Miguel Aguinaldo"

El el pueblo de S. Francisco de Malabon (Kabite) se inaugurará á principios del mes próximo este bonito paseo que el iniciador suyo Sr. Artemio Ricarte, general de división, dedica al hijo del respetable Presidente del Gobierno Revolucionario.

Este paseo se encuentra en la plaza del pueblo, frente á la iglesia, y se ha hecho en memoria de la capitulación de dicha plaza guarnecida por 800 ó 1000 soldados entre infantería marina, cazadores, artillería y guerrilla montada al mando del Excmo. Sr. general de brigada D. Leopoldo García Peña.

La capitulación se verificó el día 3 de Junio próximo pasado despues de un día de rudo combate y dos días de armisticio. Las obras del paseo dieron comienzo el 11 del mismo mes sirviendo para ello todas las piedras que se utilizaron en las trincheras de los que defendieron la plaza. La inauguración, según nos dicen, revestirá gran solemnidad.

Agradeciendo

Ayer mañana visitó nuestra Redacción, para saludar á nuestro Director, el señor André, cónsul de Bélgica en este Archipiélago.

Agradecemos á dicho señor la visita que se ha servido hacernos.

Lo del coronel Iboleon

Recordarán los lectores de la prensa local como han sido contados y comentados los sucesos ocurridos en Mauban (Tayabas) al el coronel Iboleon del regimiento núm. 73.

Personas que han tenido ocasión de presenciar dichos hechos, se han acercado á nuestra redacción para rectificar y poner las cosas en su debido lugar.

En la tarde del día 12 de Junio fondeó frente de Mauban el vapor *Bohol*, llevando al coronel Iboleon, un capitán, un teniente, y un pequeño destacamento. El coronel venía de Cebú y tenía órdenes de venir á Manila pasando por la Laguna. En la misma tarde desembarcaron el teniente y el piloto del vapor, de incógnito, á preguntar por el cura Fr. Manuel García, y se dirigieron al convento donde se informaron del estado del pueblo. Informados favorablemente por el cura, volvieron al vapor donde pasaron el día siguiente. Al otro día saltaron en tierra el coronel y el capitán Sr. Bello y fueron al convento. Al bajar, iba con ellos fray Alfonso Rodríguez que pasaba las vacaciones en el pueblo.

Estaban ya cerca de la playa, cuando un pelotón del pueblo, acaudillado por Justo Manikat, que tenía que vengar la muerte de su hermano fusilado sin formación de causa por el jefe del destacamento en la anterior insurrección, se dirigió á ellos exigiéndoles las armas. El coronel arrancó el revólver y disparó: en vista de esta agresión Justo Manikat contestó con un tiro, y el coronel cayó. Los demás amotinados intentaban apoderarse del capitán, pero un compañero llamado Mateo Almazara les disuadió, protegiendo con su cuerpo el del capitán. Este se declaró prisionero y fué conducido al tribunal, donde escribió á sus compañeros que se entregasen, en vista de la inutilidad de la resistencia que daría por resultado el estéril sacrificio de los diez hombres.

El capitán Sr. Bello y su tropa recibieron un buen trato de los revolucionarios. En prueba de ello, existe una carta del mismo para mandarlo al *Imparcial*, en donde se hacen elogios del comportamiento y finura del jefe y oficiales de la Revolución.

Estos son los hechos tales como han ocurrido, y de ellos no se desprende ningún acto de salvajismo como han visto los periódicos de la capital en aquella fecha.

Estos señores no cesan de gritarnos *salvajes*, sin tener en cuenta que ellos han sido nuestros maestros durante tres siglos y medio.

Correos

Llegadas á Hong-kong de los correos de Europa.

El día 17 llegará la mala inglesa del 19 de Agosto en Londres.

El día 19 llegará la mala americana, vía San Francisco.

El día 22 llegará la mala alemana del 20 de Agosto en Londres.

El día 27 llegará la mala francesa del 26 de Agosto en Londres.

Salidas de Hong-kong para todo el mes de Setiembre.

El día 14 saldrá la mala alemana.

El día 17 saldrá la mala inglesa.

El día 20 saldrá la mala americana, vía San Francisco.

El día 24 saldrá la mala francesa.

El día 28 saldrá la mala americana, vía Vancouver.

El día 29 saldrá la mala americana, vía S. Francisco.

Para Kabite saldrá todos los días vapor á las ocho de la mañana y á las dos de la tarde.

Día 15

Vapor *San Nicolas*.—Para Takloban con escala en Masbate.

Idem *Gloria*.—Para Salomague y Aparri.

Idem *Ichang*.—Para Iloilo.

Día 16

Idem *Activ*.—Para Hong-kong y Emuy.

Idem *Esmeralda*.—Para Hong-kong.

Idem *Dagmar*.—Para Iloilo.

Día 17

Idem *Tailee*.—Para Hong-kong.

Pasajeros

Por el vapor *San Joaquín*, que salió ayer para Hong-kong: 63 chinos á proa.

Por el vapor *Salvadora*, que salió anteayer para Iloilo: doña Basilia Fernandez, doña Quirina Concepción y un hijo, don Amando E. Blanco, empleado; y varios á proa.

Por el vapor *Germana*, que salió anteayer para Batangas: don Florencio Pozas, y varios á proa.

Por el vapor *Ychang*, que salió ayer para Iloilo: doña Carmen Cordon, doña Antonio Navarro, don Antonio Barrios, y cuatro hijos y dos criados.

Conocimientos útiles

Medio de quitar al petróleo el mal olor.—Viértanse 10 litros de petróleo en una vasija y, por medio de un embudo de cuello largo, introdúzcanse en dicho recipiente 56 gramos de ácido sulfúrico concentrado y otros 56 de ácido nítrico; finalmente, derrámese sobre la superficie del petróleo medio litro de alcohol, el cual descenderá poco á poco al fondo del vaso. Tan pronto como éste se ponga en contacto con los ácidos, desarrollará calor, produciendo una ligera efervescencia, y formándose luego una pequeña cantidad de éter nítrico que es el que con los productos similares de la reacción exhala un olor agradable que se comunica al petróleo.

Este toma un color amarillento, y después de habérsele dejado en contacto con los ácidos por espacio de una hora, agítese suavemente con el agua, y decántese después de transcurridas diez horas. La capa inferior puede ser empleada para desinfectar las superiores, agitando durante veinte minutos, decantándolas después de doce horas y lavándolas con lechada de cal para quitar todo rastro de ácidos.

Procedimiento para hacer impermeables los tejidos.

En 8 litros de agua caliente de 80° de temperatura, disuélvanse 300 gramos de gelatina y 600 de jabón con aceite de ricino, y añádanse después 300 gramos de goma laca, agitando el líquido hasta que dichos ingredientes se disuelvan.

Retírese la mezcla del fuego y añádanse, en pequeñas porciones 600 gramos de alumbre en polvo, agitándola hasta que termine la solución. El líquido se espesa entonces, formándose un jabón de alumina insoluble, que queda íntimamente incorporada á la gelatina y la goma laca.

Así preparada la mezcla, extiéndase por medio de un pincel sobre los tejidos.

SECCIÓN RELIGIOSA

SETIEMBRE

○ Luna nueva para el 16.

1896. Naufragio del vapor *Taal* frente á las islas Fortun (Corregidor.)

15

SANTOS DEL DIA

JUEV.—S. Nicomedes, S. Porfirio ms. y la Aparición de Sto. Domingo en Soriano.

SANTOS DE MAÑANA

VIERN.—Sta. Eufemia virg. mártir, S. Geminiano y las Stas. Lucía y Sebastiana mres.

Imp. del Asilo de Malabón.

via

via

por
de

ban

rri.

y.

alió

oa.

an-

an-

va-

an-

Po-

yer

do.

ios,

mal

en

udo

icho

rico

ico;

ficie

, el

ondo

nga

ará

cia,

anti-

con

ción

mu-

des-

con

agi-

cán-

ras.

para

du-

des-

le-

de

bles

de

de

e ri-

de

que

ada-

mos

que

osa

nina

cor-

sela

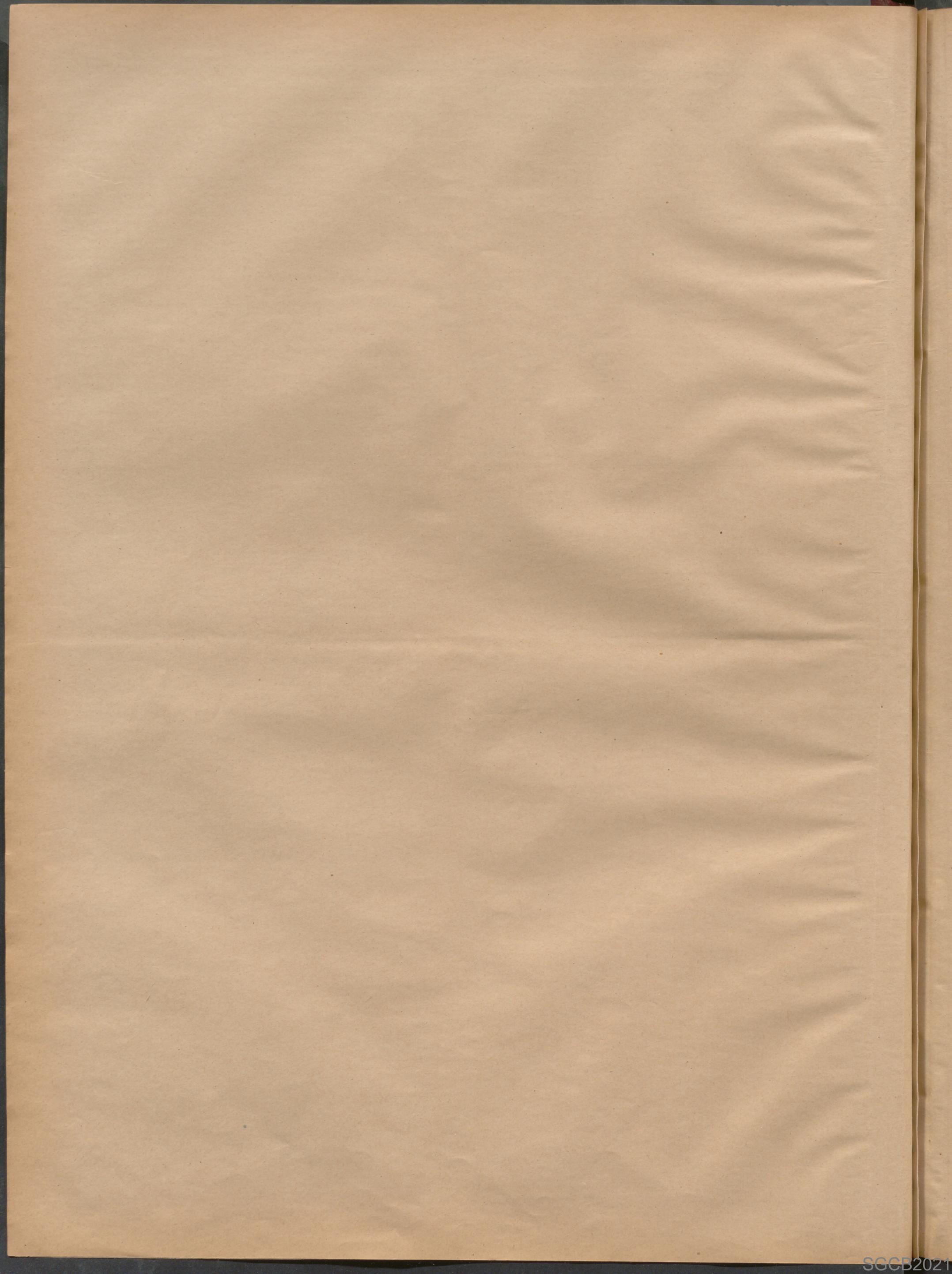
dos.

o

o

y

y



4

El

Corr

E

esta

nues

está

S

vore

clav

trist

N

que

cuen

fuerz

exte

dad

nos

dar

rable

inca

N

prop

dacc

esos

siem

dure

¿A

casta

del

tismo

unos

cia

gran

esfue

inteli

ducto

activ

De

perió

gante

una

¿Q

vendi

les

cual

Ha

se pu

entre

Repú

Hera

Taga

quinc

lucir

y po

Ta

del p

que

y bri

cien

enton

la mo

como

El

-camp

lucen

á qui

gua,

nuestr

admit

hace

tal ve

zados

El

es re

voluci

nunca

saltan

traza

soria.

Por